



# GALICIA-LIBRE

Organo de la Federación de Agrupaciones de Gallegos Libertarios

Precio: 25 cts.

C. N. T.

F. A. I.

A. I. T.

Año II. - Núm. 28

DIRECCION, REDACCION  
Y ADMINISTRACION:  
MONTE ESQUINZA, 6

TELEFONO 41009

Madrid, 15 de agosto de 1938

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

Trimestre ..... 2,25 ptas. Semestre ..... 4,50 ptas.  
Año ..... 9,00 » Extranjero, año. 20,00 »

## EDITORIAL

### La Alianza Obrera es obra de la inteligencia

El pueblo que combate en las trincheras y el que trabaja sin descanso en la retaguardia da muestras clarívidas del sentimiento de unión, y esa satisfacción que merece, la ganará. ¡Qué duda cabe! En los grandes movimientos revolucionarios sería peligroso confiar al azar importantes sucesos; quizá los que al tiempo dejan el devenir paulatino de la sociedad merezcan de nosotros respetos al considerar el sentimiento humano de su idea que aspira a la compenetración colectiva sin derramamiento de sangre, al golpe lento de la preparación cultural que las épocas vayan adquiriendo; pero la Historia derrumba precipitadamente esta tesis apuntada, y cuando parte de la sociedad, en todos los tiempos, se consideraba ofendida, reclamaba sus derechos primero, aguantaba prudentemente después, en espera de que en algún momento, la estricta justicia que demandaba, le dejara sentirse para impulsarlos a una generosa actividad y consoladora a la vez. El principio de una revolución es un laberinto, del cual la entrada se conoce, mas no así la salida; y he aquí lo que aconteció en nuestro pueblo. Disgustada la clase trabajadora, por el constante choque de frívolos intereses, entre la avaricia de unos y la negligencia de los más, sí, de los más, porque el trabajador lo llena todo, es la mayoría en la sociedad, en contraposición al holgazán y hacendado capitalista, consumidor del producto de los primeros, trabajadores sin descanso a capricho de la ambición de éstos, acaso como miserable juguete de una fuerza ciega y envidiosa, llevando en pos de él dolores y sufrimientos. Sin flaqueza de voluntad supo responder a ella cuando la oportuna sublevación militar, orgullosa de su poderío, imaginaba descubrir la salida de tan intrincado laberinto, en el cual se debatía la sociedad actual española. Y tal vez fuera una salida abierta con premeditación e ignorada por el resto del pueblo. Bastó conocer el lugar de esta abertura para amotinarse el proletariado pugnando por cerrar el paso a los que salían con subterfugios, y de esa forma encauzar a España por la senda obligada, que había de conducir al verdadero lugar iluminado por la luz del progreso. Por esta hendidura secreta, que desnaturalizaba la vida, buscaba la casta militar abatir la multitud que ante ella se congregaba, aguardando a la par la única salida que en aquel entonces columbró: empuñar las armas; y por ellas conquistar la emancipación del género humano.

El pueblo español brilla a la luz del mundo, mientras los rebeldes, en el subterfugio de la sinrazón, ocultan su delito.

Hay que someter, como Vico, los acontecimientos a las leyes del pensamiento humano; los hombres de nuestra época deben de sobresalir de las primitivas generaciones, y hoy se comprende ya que el pueblo debe figurar en escena, no tan sólo el príncipe como en la antigüedad ni el capitalismo como en la era moderna. De ahí el realce que recobran los Comités de Enlace entre las dos Centrales sindicales y la posición abierta de la C. N. T., de unidad y lealtad hasta conseguir la victoria.

España, con estos avances operados en el orden socioeconómico durante los dos años de lucha, fuerza el ingenio de los estadistas famosos y revuelve los cimientos básicos de la Humanidad en su lento devenir para conseguir la perfección que persiguen sistemas filosóficos en desuso.

Con esta Alianza, que hoy es una realidad, se proclama la verdad de nuestra intuición; y es más, antes de producirse la sublevación, varios militantes cenetistas, entre ellos los malogrados Valeriano Orobón Fernández y José María Martínez, supieron ver el valor de las Organizaciones obreras, en la que vinculaban la estructuración de la propiedad trabajadora del porvenir. Nuestra lucha vino a dar relieve a estas figuras de espíritu clarividente y que pueden conceptuarse como grandes propulsores de la Alianza Obrera.

Dicha Alianza de hecho existe, porque al pueblo español no puede reclamársele más compenetración y espíritu de sacrificio, a pesar de discordanancias nacidas alguna vez en el seno de las Organizaciones; pero que éstas, en su afán de aferrarse al prejuicio obligado de los principios ideológicos que defienden, eran naturales hasta se sufriera aberraciones al juzgar opiniones tan dispares y que impotaba aunar para dar un cauce común al desarrollo de nuestras necesidades. Sin embargo, mucho más se pudiera hacer respecto de la Alianza que nos preocupa. Con ella se daría satisfacción al luchador que ansia que en la retaguardia haya la hermandad que existe en el campo de lucha; elevaría la moral también de nuestro Ejército, porque, indudablemente, los beneficios que reportaría habrían de compartirse en las trincheras al intensificar elementos indispensables para el triunfo ahora, y después, ella será el artífice del cauce por donde ha de seguir su curso la honda transformación del pueblo español, libre, administrando los dones que el triunfo depare, emergiendo del caótico presente la coordinación equitativa y justa que llevará a las familias de los desheredados la recompensa y atención que merecen su generosidad y su martirio.

El pueblo luchó por la revolución, la revolución ha de encontrarla al final de sus días revueltos, de lucha jadeante; pero vayamos abrazando, con una mirada, el futuro brillante en que ha de mirarse la Humanidad entera, que al final de nuestra epopeya sin par sintamos el consuelo de hallarnos unidos fraternalmente. Guiemos nuestros esfuerzos individuales a la conquista de la verdadera Alianza Obrera, para que no persiga a la Humanidad el azote de la ignominia.

¡Adelante, por la emancipación social!

## HACIA LA LIBERTAD DE GALICIA

Por A. DOSEFES

Importancia, línea de conducta y finalidad política de las Agrupaciones de Gallegos Libertarios.

Esta guerra de independencia, que con heroísmo sin precedentes en la historia de las luchas sociales mantiene nuestro pueblo, ha tenido la gran virtud de hermanar cuanto de aprovechable contenía la raza ibérica, quebrando, haciendo pedazos los cimientos de una tradición que la deshonraba y humillaba ante los ojos del mundo, que hoy le admira y respeta, rindiéndole el culto de una nueva esperanza liberadora, de una nueva antorcha encendida en el camino del progreso.

Sus propios enemigos se ven obligados a reconocerlo, arrojando en su descrédito, que es admiración y temor a la vez; temor que les inspira este inagotable caudal de energías, capaz de producir el derrumbe de regímenes e instituciones que se creían eternamente seguros, inabundables...

Vascos, asturianos, gallegos, valencianos, isleños, catalanes y aragoneses, defendieron Madrid, primero. Los castellanos acudieron en defensa de Euzkadi, después. Más tarde, todas las fuerzas de la España antifascista vibraron ante el heroísmo y la bravura de los asturianos, uniéndose a ellos en su lucha, en su bizarría y en su valor indomable, impertérrito y único. Y hoy, encuadrados ya en un Ejército regular, disciplinado y animado de sanas y bellas ideas de justicia, todos estos valores de la España nueva defienden la tierra de Cataluña, Levante, Castilla y Andalucía, atentos, únicamente, al mando, a las decisiones de un Gobierno, que sintetiza todos los heroísmos y todas las aspiraciones, no tan sólo de su pueblo y de su Ejército, sino de todos aquellos que anhelan incluso vivir libres.

He aquí la transformación operada en dos años. Para ello fueron necesarios todos los sacrificios y privaciones impuestos a sí mismo por los hombres, cuyo conjunto forma nuestro invicto Ejército de vanguardia y retaguardia.

Y por eso hoy, aleccionados por esta feliz experiencia, cuanto más graves sean los momentos por que atraviese nuestra lucha, tanto más debemos estimular, estrechar en común aspiración y fundir en un solo sentimiento todos los valores regionales dispersos, hasta llevarlos a la conclusión hecha carne y espíritu propio de que la libertad de Valencia, Cataluña, Castilla o Andalucía, es la libertad de Canarias, Vizcaya, Asturias, Galicia; en fin, que es la libertad de España, por la que hay que luchar mientras quede bajo nuestros pies un palmo de terreno.

Todos los hombres con autoridad moral sobre los antifascistas sustraídos al control de los sublevados, deben constituir un decidido elemento de estímulo, de apoyo y de organización para ellos, incorporándolos a la lucha y al disfrute de sus derechos políticos y sociales.

La Federación Nacional de Agrupaciones de Gallegos Libertarios.

Constituida bajo esta perspectiva de lucha y trabajo vino a llenar uno de estos vacíos, y representa en la actualidad una fuerza social digna de tenerse en cuenta. Pero hay que extender su radio de acción. Debemos desarrollarla hasta su última consecuencia, esbozando al propio tiempo su labor constructiva de hoy, que consideramos suficiente para no caer en una lamentable amalgama de problemas, con destacar «su importancia, trazar su línea de conducta, en evitación de posibles errores de principio y determinar su finalidad política e inmediata».

Por su importancia, precisamente, ha de juzgarse su obra: la que creemos de incalculable valor para esta nuestra cruzada por la independencia y la libertad de España, tanto como para estrechar

los lazos y aglutinar los esfuerzos de miles de antifascistas amantes de su tierra, que fuera y dentro de España mismo, lejos de la «patria chica», se consideraran perdidos, ignorados en un mar de embravecidas y tempestuosas confusiones.

Establecer una estrecha relación, unificar y confundir en un solo bloque monolítico, indestructible a todos los gallegos que luchan aquí y los que pueden ayudarnos desde más allá de los océanos, es para nosotros de una importancia capital. Para esto la F. N. A. G. L. debe transmitir a todas las Américas la génesis de nuestra lucha, haciéndola la lucha de todos los emigrados de la Galicia mártir, para que éstos, a su vez, la propaguen y la conviertan en la lucha de todos los esclavos de la tierra, como en realidad es la batalla que en los campos de España se libra va para dos años ya. He aquí la importancia de la F. N. A. G. L., si por lo menos consiguiera alcanzar este fin inmediato.

Por otra parte, y en cuanto a «su línea de conducta», tengamos muy en cuenta que uno de los aspectos de la vida social, sobre el que nunca se insistirá bastante, es la interdependencia de las regiones, la necesidad que tienen unas de las otras, la unidad económica que forman y lo absurdo, desde este punto de vista, del patriotismo regional; muy importante y muy simpático cuando representa el cariño a las cosas propias, al amor de la tierra y a la vida ambiente; pero totalmente negativo cuando toma caracteres de pretendida superioridad. Evitemos es-

te perjuicio luchando por Galicia en el terreno que ya al principio señalamos. Al mismo tiempo evitamos vicios que en nuestra región sobre la práctica misma se dejarían sentir, malogrando las mejores obras.

En cuanto a la «finalidad política inmediata» de las Agrupaciones de Gallegos Libertarios, encuadrados en su F. N., no debemos complicar su sentido intrínseco. De la brevedad y la claridad de nuestras exposiciones depende el que todos, hasta los más simples, nos impongan y se impongan de sus deberes y derechos.

NUESTRA FINALIDAD, EL FIN DE LA F. N. A. G. L. COMO TAL, ES LOGRAR LA LIBERTAD DE GALICIA, ARROJAR AL INVASOR QUE HOLLA SU TIERRA Y RECONQUISTAR LA SOBERANÍA DE SU PUEBLO MIL VECES MARTIR.

Para conseguirlo no es imprescindible, además de imposible, ir a luchar en sus propios campos. Aquí, en los campos de Levante, Castilla, Andalucía y Cataluña, se ventila su libertad, la nuestra, la de nuestros hermanos sometidos y torturados, la del antifascismo universal, incluso. Por eso hemos de contarnos todos, asegurarnos de nuestra fuerza y capacidad de lucha, y todos juntos templar el ánimo para que no decaiga, por grandes que sean las adversidades de nuestra guerra de independencia.

Seamos gallegos dando a la lucha un matiz de incommensurable amplitud. Sin patriotismos ni promesas mesiánicas, gallegos antifascistas dispuestos a todo por la libertad de España, que es la de nuestra amada tierra.

GALICIA MARTIR (Estampas por CASTELAO)



Así aprenderán a no tener ideas.

## VISADO POR LA CENSURA

GALLEGOS ugetistas y cenetistas: La unión hace la fuerza. - Por la liberación de Galicia, ingresad en las Agrupaciones de Gallegos Libertarios de Cartagena, Valencia, Barcelona y Madrid. En ellas existe la sección de simpatizantes no gallegos. - En ellas tenemos todos una misión que cumplir.

Ayuntamiento de Madrid



# PAGINA DE GALICIA

DESDE BUENOS AIRES

## LA VICTORIA Y LA PAZ

Por JOSE COBELO

Ahora que las armas del pueblo están adquiriendo la eficiencia técnica de un verdadero Ejército profesional y moderno; ahora que nuestro pueblo en armas logró poner esa eficiencia a la altura de su temple moral, de su heroísmo y de su inquebrantable voluntad de vencer a sus traidores y a sus enemigos, se empieza a hablar de una intervención de la diplomacia europea en favor de la paz.

Si esta guerra de España fuese una guerra civil, en la verdadera acepción de esta palabra, es decir, una guerra ocasionada por violentas discrepancias políticas y espirituales entre dos partes más o menos equivalentes de nuestro pueblo, por intolerancia mutua o por un motivo fútil; si esta guerra tuviese tan siquiera, como causa fundamental, el choque de esas dos concepciones políticas definidas por democracia y cesarismo, planteadas exclusivamente en el plano de las posibilidades nacionales; si nuestra Patria estuviese realmente dividida geográficamente y políticamente en los actuales frentes de guerra, aun colocados nosotros en el plano izquierdista, nuestro ánimo se inclinaría ciertamente a una paz, donde podrían perdonarse muchas cosas, con la humana finalidad de que cesara tanta matanza y destrucción y siempre que esa paz garantizara el respeto al desenvolvimiento democrático del pueblo español.

Pero esta guerra, que no es guerra civil, que empezó siendo una revuelta militar, apoyada después por ciertas castas que estaban perdiendo sus privilegios. Esta guerra, que no tuvo ningún apoyo popular más que de unas bandas de farlangistas y asesinos. Esta revuelta militar, que no tuvo tan siquiera la arrogancia de los clásicos cuartelazos, ni ninguna condición del temperamento y carácter de lo español, y que lleva implícitas en sus mismos orígenes las causas más agravantes y execrables, como son la traición, la vileza y el crimen; que fue tramada con la expresa colaboración de las potencias fascistas, las cuales son, en la actualidad, quienes la sostienen y dirigen; y esta rebelión, repetimos, que se sostiene hoy con tropas italianas, alemanas y moras, en cantidad de 200 000 hombres, y con la potente aviación militar de las dos potencias fascistas, que pretenden destruir los pueblos y ciudades de España con los bombardeos más criminales que registra la historia, no pueden pretender una paz que sería propia entre dos bandos nacionales en franca lucha.

Ni los facciosos españoles merecen ese

honor (por haberse puesto con la baja de sus actos al margen de todos los honores), ni las potencias fascistas, fracasadas ante la valentía heroica de nuestro pueblo, pueden pretender salvar las abominables formas de su intervención con un «arreglo» diplomático en el que aparecerían como jueces o amigables componedores y no como partes.

Sabemos que puede muy bien pretenderse un arreglo diplomático de tal naturaleza. Las grandes potencias democráticas, que han venido sacrificando principios fundamentales del derecho internacional para evitarse una guerra con las potencias fascistas, o, por lo menos, por miedo a la guerra, y cuyos resultados han sido contraproducentes, estarían dispuestas, no cabe duda, a hacer un «sacrificio más», y, claro está, siempre que ese sacrificio sea a costa de los demás, en este caso de España.

Si pretenden hacer de esta guerra un jaque perpetuo para darle una solución de pariedad, donde el vencido sería siempre el pueblo español, es decir, el que tendría que pagar todo, incluso lo gastado por sus propios asesinos, y hasta sin conseguir, a pesar de todo esto, el derecho supremo de su autodeterminación.

Tenemos plena fe en el pueblo que defiende nuestros derechos y nuestra dignidad nacional con el arma al brazo, y solamente ellos, que conocen y viven la realidad de los hechos, serán los indicadores a definir las supremas decisiones de la hora presente; y esta fe nos autoriza a creer que la paz de España vendrá con el triunfo rotundo de la voluntad de nuestro pueblo y de las armas republicanas, y todo esto con la consiguiente sorpresa de esas potencias que, para sacarse al enemigo de encima, pretenden ir tirando presas (ajenas) a los lobos.

Carguen esas potencias con la responsabilidad internacional que les corresponde, frente al verdadero motivo de la intervención de Alemania e Italia en la guerra española, que nuestro pueblo se encargará de «limpiar» el suelo de España de asesinos fascistas y traidores, y no se nos venga con arreglos de paz de tal naturaleza, que España es país de definiciones claras y terminantes, y no está dispuesta a hipotecarse por varias generaciones cargando con la destrucción del país y con el cuidado y sostenimiento de tantos mutilados y huérfanos y, a la vez, pagando a quienes sembraron tanta muerte y destrucción.

[No faltaría más! Lo único que se nos puede pedir es que no les paguemos con la misma moneda...]

### PROBLEMAS GALAICOS

## La emigración

Por nuestro corresponsal en Girona, MIGUEL V. VALIÑO

La emigración no es, no puede ser nunca conveniente a los intereses de un país cualquiera, porque revela la existencia de un malestar y de un abandono pernicioso en la masa de los productores; porque pone de manifiesto una gran desorganización que no se corrige, que no se remedia. Y por otra parte, no puede ser perjudicial a esos intereses en tanto subsiste ese malestar, ese abandono y ese vicio orgánico que le hace necesario.

Allí donde hay escasez de población el bracero emigra espontáneamente en busca de lo que no encuentra en su país: trabajo. Así, en tanto sobra un rato, en Galicia la emigración seguirá su camino sin que basten a contenerla ni los más fuertes anatemas ni las más poderosas consideraciones.

Mas, ¿por qué sobran brazos en Galicia? ¿Acaso por la pretendida ley de Malthus?

No; porque en Galicia se da el mismo fenómeno que todo el mundo; se produce más de lo suficiente, se produce lo que no ha de consumirse, porque, en carecido arbitrariamente el precio de los productos, mediante lo que para sí corren la propiedad del capital, el monopolio y el agiotaje, la producción desahoga, los consumidores no consumen o consumen a medias y deja de ser necesario que los trabajadores produzcan.

He ahí por qué no pueden vivir en Galicia todos los que en ella nacen; y he ahí las faltas de la emigración, porque no habiendo percibido el trabajador por su conducto más de dos, tiene que pagar por él mismo, como consumidor, cuatro.

Problemas, si no, a dar en un momento dado salida a todas las existencias almacenadas; colóquense al alcance de los consumidores, y entonces veremos cómo la población no es superior a las subsistencias; cómo en poco tiempo quedarán los almacenes vacíos, y hallarán, por lo tanto, ocupación esas masas numerosas que se ven obligadas a ir a otros países en busca de pan, de trabajo y quizá de limosna.

Los emigrados galaicos sienten un inmenso cariño hacia la tierra que les vio nacer, hacia la «terruña». Lo demuestran con hechos. ¡Cuántas escuelas no sostienen los emigrados gallegos! ¡Cuántas fuentes y lavaderos y un sin fin de bibliotecas han creado en toda la región! Saben de sobra que no es Galicia la culpable de los males que sufren sus habitantes. Saben que Galicia no es la culpable de su rodar por el mundo; conocen las causas y las detestan. «El cura y el cacique», he ahí los verdaderos culpables del malestar de la idílica y bella Galicia. Por eso, cuando un emigrado regresa a su hogar ya cuenta de antemano con estos dos enemigos; harán todo lo posible por amargarle la vida para que se ausente de nuevo; le temen porque saben que ya dejó de ser el manso cordero; creó una ideología propia; el mundo enseña (¡qué duda cabe!), y esto ellos no lo ignoran.

Para que la región galaica no siga como hasta aquí, es necesario que todos los gallegos, auténticos trabajadores que rodamos por el mundo, nos pongamos de acuerdo para laborar juntos por el bien de nuestra martirizada región. Son numerosas las Agrupaciones de Gallegos Liber-

## COSAS DE LA TIERRA

A nadie se le escapa, por muy desprecupado que sea en los problemas políticosociales, que Galicia estuvo siempre sometida al caciquismo de unos cuantos vividores de la política, una política de farsantería e ignominia, lo mismo para los obreros que para los campesinos. Los primeros, porque no han tenido nada más que jornales de miseria, y si alguno trataba de educar a las masas era víctima de las más terribles persecuciones. Los segundos, porque estos ciudadanos han tenido muy buen cuidado de someterlos a la más completa incultura; y digo esto, porque la mayoría de los campesinos gallegos son analfabetos, analfabetismo que se debe a la política caciquil de los predicadores del orden y la bondad. Aquellos profetas de la política baja y ruin procuraban por que los trabajadores en general, y particularmente los del campo, donde era terreno más abonado para ellos, no tuvieran más educación moral y espiritual que la doctrina cristiana que predicaban los «ministros de Cristo en la tierra» y aliados de esa cantidad de predicadores de la paz por el hambre, la miseria y el terror.

Hambre, porque el campesino que aparentemente parecía que su vida económica era un poco regular, porque tenía tres o cuatro vacas y hacía una matanza al año de dos o tres cerditos, creían todos que aquella familia vivía muy bien. ¡Qué equivocación el pensar así! Primero, porque si contaba con esas cabezas de ganado, tenía que contar con el terreno para sostenerlas, y este terreno, en la mayoría de los casos, no era suyo, porque después de pagar los emolumentos al Estado había además el conde o el señorito desconocido a quienes les llevan la mayor parte del fruto que recogen; y les llevan este fruto, porque en tiempos muy lejanos los antecesores de éstos les cedieron el paso por determinada tierra, para otra que aquel trabajador tenía al lado.

Miseria, porque aquellos llamados «perdonapeados» procuraban sacarles, con sus santos consejos, para el arreglo y manutención de los santos; y como los santos no comen, se lo comen ellos, aunque el pobre que lo produce se esté muriendo de miseria.

Terror, porque para amparar todas estas fechorías tenían y tienen unos hombres vestidos de uniforme y tricorno, pero sin corazón, para que el que trate de rebelarse contra las injusticias lo lleven a la cárcel, donde saciaban su sed de caimanes a palos con el que caía en sus manos.

Toda esta política que describo la manejan entre dos o tres bandos por lo regular, para de esta forma, aparentando que se llevaban como el perro y el gato, pero que en el fondo estaban de acuerdo, engañar con más facilidad a aquellos pobres trabajadores campesinos, que no tenían otros placeres que trabajar y trabajar.

Nosotros, los gallegos libertarios, no queremos seguir ni esa política de partidos ni de engaño para nuestra tierra; queremos una política sana y de colaboración, donde todos los sectores estemos de acuerdo y aportemos nuestras iniciativas para engrandecer a Galicia, para salvarla de las garras del fascismo primero, y de la de los caciques después; y si todos vamos de acuerdo, lo conseguiremos; nosotros estamos dispuestos a hacerlo; por esto queremos que los demás lo hagan en la misma forma, porque ni nos creemos los únicos, ni tampoco innecesarios, y por eso propugnamos por el FRENTE POPULAR ANTIFASCISTA GALLEGO.

### POYAN

Nosotros, los gallegos libertarios, no queremos seguir ni esa política de partidos ni de engaño para nuestra tierra; queremos una política sana y de colaboración, donde todos los sectores estemos de acuerdo y aportemos nuestras iniciativas para engrandecer a Galicia, para salvarla de las garras del fascismo primero, y de la de los caciques después; y si todos vamos de acuerdo, lo conseguiremos; nosotros estamos dispuestos a hacerlo; por esto queremos que los demás lo hagan en la misma forma, porque ni nos creemos los únicos, ni tampoco innecesarios, y por eso propugnamos por el FRENTE POPULAR ANTIFASCISTA GALLEGO.

Un ejemplo digno de imitar es el realizado por las Agrupaciones de Gallegos Libertarios que funcionan en Madrid, Valencia, Cartagena y Barcelona, celebrando un Pleno en el cual quedarán federados y representados por un Comité Central, que bien podemos llamar Regional, órgano coordinador y orientador. Esto es lo que hoy cabe hacer mirando al mañana.

Constituir un Frente Popular Antifascista en el cual tomen parte todos los sectores antifascistas gallegos, tanto del territorio leal como residentes en el extranjero. Y si así lo hacemos no tendremos que disculpar inútilmente a los centenares de compañeros que andan escondidos por los montes galaicos, cuando nos exigen cuentas de nuestra labor en beneficio de la tierra que nos vio nacer.

Puerto de la Selva, julio de 1938.

### REMEMBRANZA

## 19 DE JULIO DE 1936

Por JOSE CAMPOS

Hacia meses que el pueblo auténtico, representado en el Frente Popular, en unas elecciones legislativas había desplazado y hundido la política nefasta de aquel conglomerado radicalagrariocedista, baldón del pueblo español, que no vaciló en echar mano de los bandoleros del Tercio Extranjero para ahogar en sangre el viril alzamiento de Asturias como protesta contra el tristemente célebre «ensanchamiento de la base de la República».

El proletariado coruñés, en plena actividad, reivindicaba sus conquistas desde los Sindicatos en lucha abierta, sin tregua, pero leal, contra la innata cerrilidad de la Patronal, y obtenía nuevas mejoras.

Libres de la tiranía del bienio negro, con el horizonte un tanto despejado, todo parecía augurar un porvenir lleno de ríes perspectivas...

Llegó julio con su sol de estío, cuyos rayos, que favorecen el desarrollo del cuerpo, nos dan luz, vida... Todo se hace más grato, todo invita a vivir, y empieza a vivir un poco. Mas, ¡oh sarcástica paradoja inhumana!, mientras el pueblo productor, con su laboreo constante, canta a la vida, elevándola en todo su esplendor, un puñado de traidores trabaja en la sombra para hacer del sable un dios bárbaro que aniquile a ese mismo pueblo, esquilmando por ellos a través de todos los tiempos, y someter a los demás a la más negra e infamante esclavitud de cinco siglos atrás, en que, o se era adorador de la espada y de la cruz, o las cinco flechas del funesto yugo isabelfernandino señalaban las hogueras de la santa Inquisición.

Y es el histórico 19 de julio de 1936 cuando las sirenas de la libertad llaman al pueblo indefenso para que oponga una barrera de pechos generosos a la reacción armada. Tres días de heroica lucha desigual son bastantes para que muchas ciudades caigan en poder del fascismo. Y así en toda España y así en toda Galicia. ¡Galicia! ¡Nombre mágico que al oírlo conmueve todas las fibras de mi corazón! Nombre que evoca en mí aquellos días más felices, que recreaba mi espíritu en la bella y verde campiña incomparable de aquella tierra meiga envuelta en aire con vapores embriagadores; días que separados del de hoy por un

abismo de sangre, ya tan sólo el recuerdo abarca. Nombre, en fin, que cerrando los ojos me hace vivir un instante el dolor de catorce meses escondido, brutalmente perseguido de muerte por el fascismo asesino. Catorce meses de penoso sufrimiento al conocer cada día los nombres de los hermanos queridísimos, que habían sido inmolados en los caminos la noche anterior.

Matanzas espantosas, que harían de Torquemada un santo; ríos de sangre, viripendio, negación de la esencia misma de la personalidad humana, es la dialéctica del fascismo. ¡Qué horror! ¡Odio y guerra eterna a la planta venenosa del fascismo!

Compañero, no exhales una queja. Con todas las necesidades que puedas sentir en la España leal, hijas de toda nación de guerra, vives en el mejor de los mundos.

La impotencia de los liberticidas para apoderarse de los pueblos leales a la República abrió las puertas a las hordas salvajes italoalemanas, convirtiendo la infame cuartelada en una guerra de independencia.

Hoy toda la España leal es un campo de batalla. Pues bien; mientras nuestros hermanos en lucha a muerte contra el fascismo pasan la vida en los frentes bajo una lluvia de balas y metralla destructora, el deber, la obligación de todo antifascista en la retaguardia es ser un combatiente más, trabajando sin descanso, con fe en el tajo, el taller, la fábrica. Vigilar, ser cada ciudadano un agente al servicio de la causa, es nuestra obligación. No enfangarse, huir del vicio, leer, estudiar, estudiar mucho, es lo digno de todo antifascista que no haya perdido su misma estimativa.

Y siempre en esta actitud, sin desalientos, sin desmayos, que un próximo mañana florido, plétórico de justicia humana, pulverizado el fascismo invasor por nuestro glorioso Ejército hará romper las cadenas de todos los esclavos del mundo, y una era de bienestar, alegría y felicidad será la herencia que dejemos a nuestros hijos, en los umbrales de cuyas casas la libertad pondrá una luz y una sonrisa de humanidad.

Barcelona, julio de 1938.



DESAYUNO AL AIRE LIBRE

Campesino gallego que te encuentras en terreno leal. ¿No se reanima tu deseo de luchador al ver este grabado que representa la miseria frugalidad a que estabas acostumbrado en tus lares? Recuerda que allí muchas veces desayunabas bajo techo, en una cueva que llamabas cocina, donde no tenías mesa ni mantel sobre los cuales posar habías la taza de barro de Buño y la cuchara de boj, único servicio, con que comías las doradas «papas de maíz» o las sopas hirvientes de borona; allí, en aquella choza negra, negra por el humo y por el sufrimiento, o también al dejar la ruda faena en el campo, te sentabas a la sombra de un árbol, cuando el sol picaba; al abrigo de un muro, cuando el viento silbaba, o sobre piedra o algún otro objeto que levantara algún palmo del suelo para comer lo peor de tu cosecha; si, lo peor, porque lo demás lo habías vendido en el mercado para sostener tus heredades, pagando los excesivos tributos al Estado, o regalado al cacique para merecerle confianza que no tenía en estima. Así, tal como este grabado representa, era tu vida. Acuérdate las veces que desayunaste así, sosteniendo con tus manos «A conquista das papas», porque en la mesa apenas si había el pan, o no la tenías... Aquella vida, al recordarla, ha de avergonzante, y tal vez y a buen seguro, no querrás volverla a padecer. Por eso luchas, «diabrego gallego». Sigue luchando, que tus hijos y tú tal vez, no volveréis a vivirla.

Los días 15 y 30 de cada mes se venderá GALICIA LIBRE. Leed y propagad el auténtico paladín revolucionario gallego.

Ayuntamiento de Madrid



## EL DESARROLLO DE NUESTRAS OPERACIONES

Información exacta de los partes del  
Ministerio de Defensa Nacional

## EJERCITO DE TIERRA

**Frente del Este:** Día 1.—Las tropas españolas contienen la presión enemiga al Norte de Fayón y cruce del camino de este pueblo con la carretera Maella Mequinenza. Nuestras tropas avanzan por la carretera Gandesa Poble de Masaluca.

Día 2.—Fuerzas propias conquistaron el cementerio de Poble de Masaluca, revasándola. Contraataques enemigos, al Sur de Mequinenza, rechazados. Fuerzas propias progresan en la zona Norte de Fayón.

Día 3.—Los invasores atacaron líneas propias de la zona del Ebro, siendo rechazados.

Día 5.—Se combatió con dureza en la zona del Ebro. Nuestras fuerzas conquistaron varias cotas al Norte de Fayón.

Día 8.—El enemigo ocupó Alto de los Auts, al Norte de Fayón. Otros ataques en el sector de Gandesa fueron rechazados.

Día 10.—Las tropas españolas surcaron el Segre, capturando prisioneros y material.

Día 11.—El Ejército Popular rechazó ataques enemigos en la margen derecha del Segre.

Día 12.—Dos ataques enemigos contra Piedra de Aolo, rechazados. A la orilla derecha del río Segre modificaron ligeramente su línea, y en el sector del Ebro ocuparon dos alturas de Sierra y Pandón.

Día 13.—En el sector del Ebro los invasores ocuparon las cotas 698 y 705 de Santa Magdalena, siendo reconquistadas. El enemigo ha seguido atacando Racol y Rabalejo, sin ceder nuestras fuerzas.

**Levante:** Día 1.—Sobre La Muer, en la zona de Camarena, en un golpe de mano, y realizado por fuerzas propias, se causó al enemigo muchas bajas. En el sector de Onda se rechazaron golpes de mano enemigos.

Día 4.—Las tropas españolas avanzaron en el sector de Guadalquivir, conquistando Alto de las Hoces, La Estirada, vértice Cañada, Alto del Moro y Cerro Norte.

Día 5.—Continuando la brillante ofensiva leal. En el sector de Guadalquivir se han conquistado el pueblo de Villar de Cobo, la Ermita de San Roque, Quinta Gordillo, Puerto Macharro y Cumbre del Valle, sobre el río Tajo.

Día 7.—Rectificamos a vanguardia nuestra línea en la zona de los Montes Universales.

Día 8.—Se conquistó en la zona de Caudiel la cota 448, se capturó material de guerra y un tractor italiano.

Día 9.—En la zona Oriental se conquistaron varias cotas. El enemigo atacó por varios sectores: Manzanera, Caudiel, Puebla de Valverde, siendo rechazado.

Día 12.—En la zona de Guadalquivir las fuerzas españolas rectifican ligeramente sus líneas.

Día 13.—En el sector Oeste de El Toro se rompió el frente enemigo, conquistando

do Caseta de Arnau. En los Montes Universales la presión enemiga obligó a rectificar nuestras líneas. Fuerzas propias llegaron hasta el Norte de Ayodar.

**Centro:** Día 1.—En la zona de Aravaca se voló una contramina propia que destruyó fortificaciones enemigas.

Día 3.—En la zona de Albarracín se han conquistado el Portillo de Guadalquivir, varias cotas, los pueblos de Griegos, Guadalquivir y Frías de Albarracín, rebasando el río Guadalquivir.

Día 4.—En el sector de Peguerinos se rechazó un golpe enemigo a Cerrillo de Enmedio.

Día 5.—Golpe de mano enemigo contra posiciones de la Casa de Campo y zona de Sotosos, rechazados.

Día 8.—En el sector de Villaverde se voló una contramina propia, que causó muchas bajas al enemigo.

**Extremadura:** Día 3.—En el sector de Castuera se ocupó Cerro Volado.

Día 10.—En la zona de Castuera y Monte Rubio es contenida la presión de las fuerzas invasoras.

Día 11.—El enemigo ocupó Casa de Don Pedro, en el sector de Guadiana, conteniendo las tropas españolas sus intentos en dirección a Cabeza de Buey.

Día 12.—Se rechazan ataques enemigos en el sector de Guadiana.

Día 13.—Cabeza de Buey es atacado duramente por los rebeldes.

## AVIACION

Día 1.—Reus y Hospitalet agredidos bárbaramente.

Día 2.—La aviación fascista ha agredido Tarragona y Reus.

Día 3.—En combate aéreo en las inmediaciones de Gandesa el enemigo perdió cinco aparatos, y nosotros dos, Hospitalet y Tarragona nuevamente bombardeados.

Día 4.—Un tren sanitario fué ametrallado por un «hidro» extranjero.

Día 5.—Los aviones extranjeros bombardearon Barcelona.

Día 6.—En el sector de Gandesa la gloriosa derribó cinco aviones italoalemanes. Los barrios marítimos de Valencia fueron agredidos.

Día 8.—Un mercante inglés incendiado por la aviación extranjera, y Villajoyosa y Campiño, Reus, Morel, Botarel y otros pueblos, bombardeados.

Día 9.—Alicante y los alrededores de Valencia nuevamente bombardeados, y también el hospital de Sirget.

Día 10.—Alicante, Perelló y los barrios marítimos de Valencia nuevamente agredidos. Un «hidro» italiano bombardea nuevamente el mercante inglés «La que Lugano», hundiéndolo.

Día 11.—Siguió los bombardeos en la zona portuaria de Valencia y en la de Barcelona.

Día 12.—Al bombardear Alicante un «hidro» italiano cae al mar.

Día 13.—La aviación extranjera bombardeó la zona portuaria de Valencia.

## PUEBLOS QUE SUFREN

Galicia bajo el  
fascismo

Por JOSE PREGO, corresponsal de GALICIA LIBRE en Barcelona

Las noticias que a nosotros llegan constantemente son espeluznantes. Unos marinos evadidos de la Coruña son los que nos informan detalladamente de las últimas víctimas caídas en aquella ciudad con motivo del hundimiento del «Balear» por la Escuadra republicana.

La pérdida del barco de guerra ha exasperado de tal forma a las autoridades fascistas, que han determinado arrancar de la cárcel a innumerables compañeros que, tras largos meses de prisión, esperaban la sentencia fría e inhumana de los esbirros de Franco, que cada día evidencian más su vileza, a medida que en los frentes sufren alteración contraria a sus afanes de dominación o de crimen, o a medida que surge algún contratiempo de relieve para sus intereses.

Y de gran importancia ha sido para los fasciosos el hundimiento del «Balear», que despertó nuevamente el odio en sus gobernantes, hasta el extremo de que, como ejemplaridad, fueron sacados de la cárcel de la Coruña diez y ocho compañeros, que han sido asesinados sin que aparecieran sus cadáveres. Igual sucedió con la toma de Teruel, también fueron sacados más de cuarenta para sufrir idéntico castigo.

Como puede observarse, a través de tales referencias, en la zona fasciosa, después de veinte meses de lucha encanada y de guerra sin cuartel para los hombres de pensamiento liberal, se sigue asesinando a mansalva, sin que la conciencia universal se esfuerce por oponer un dique a tanta monstruosidad y a tanta ignominia.

Ni que decir tiene que tales procedimientos, que rayan en el paroxismo de la locura, son ejecutados por la Guardia civil y los milicianos de Falange Española, Tradicionalista y de las J. O. N. S., que equivale a decir, por todos los vagos y por todos los malvados, que han sido el lastre que Galicia tuvo que soportar a través de todos los tiempos y, especialmente, después del advenimiento de la República, que fué cuando con más dureza se han combatido sus procedimientos canallas de insensatez y perversión.

Sin embargo, mientras los vagos eran perseguidos con leyes restrictivas y eran arrastrados al concierto productivo de la vida española, dentro del régimen totalitario, son los mantenedores del orden y de la paz que se mantienen asesinando, segando vidas que, en el mundo del trabajo, han representado el progreso, la inteligencia y la dignidad humana.

Y España, por virtud de tradiciones infamantes, de conductas vesánicas, vive padeciendo este mal que es el baldón más repugnante que pudiera soportar nación alguna desde el feudalismo hasta nuestros días.

Es más repulsivo todavía el conocer que procedimientos semejantes cuentan con el beneplácito de las gentes católicas, que constantemente incitan al crimen desde el púlpito y desde sus órganos en la Prensa, como ha sucedido con el «Ideal Gallego», de la Coruña, que cierto día publicaba en grandes titulares: «Es necesario depurar nuestra retaguardia, exterminando a los rojos y a sus hijos para que la carcoma que minó España no se reproduzca».

Así lo hacen, llevando la tristeza a todos los hogares, convirtiendo a Galicia, de un pueblo honrado y laborioso, en un cementerio; de un jardín frondoso, en un campo seco y árido cubierto de sangre y de dolor.

Y el mundo sigue impasible y regocijando, mientras Galicia llora y sufre por sus hijos, mientras se debate en la impotencia, esperando la libertad que ha de darle el Ejército Popular. ¡Por eso es tan grande su moral! ¡Por eso es tan fuerte su fe en el triunfo!

## Compañero evadido de Galicia

En la zona leal a la República encontrarás el apoyo desinteresado del Movimiento Libertario Gallego, que te reincorporará a tus derechos de ciudadano español, con sólo escribir a una de estas direcciones:

AGRUPACION DE GALLEGOS LIBERTARIOS. Monte Esquinza, núm. 6, Madrid. Paz, núm. 29, Valencia. Rambla del 19 de julio, núm. 27, Barcelona. Prefumo, núm. 2, Cartagena.

Si en la localidad donde te encuentres no hubiese Agrupación, escribe al Comité Central de la FEDERACION DE AGRUPACIONES DE GALLEGOS LIBERTARIOS, Paz, núm. 29, Valencia. Teléfono 14266.

Prensa, Información y Propaganda del C. C. de la F. A. G. L.

## VIDA DE LA FEDERACION

## FEDERACION DE AGRUPACIONES DE GALLEGOS LIBERTARIOS

Circular núm. 1

COMITE CENTRAL

## A las Agrupaciones de Gallegos Libertarios

Estimados compañeros:

Gratamente impresionados ponemos en vuestro conocimiento que hemos conseguido, después de grandes y prolongados esfuerzos, vitalizar sensiblemente nuestro Comité Central con la valiosa y desinteresada aportación de nuevos militantes que acabaron por comprender la importancia de nuestra joven organización en los presentes momentos, y en el futuro de nuestra tierra, una vez libre de caciques e invasores.

Puede decirse que, en el seno del mismo, se ha contraído, por parte de todos sus miembros, un compromiso de honor. Se ha concebido, en su reciente reunión, una obra de reconstrucción del movimiento libertario gallego, capaz de hacer que éste intervenga de una manera abierta y responsable en la vida política social de España, cuya aspiración fué, y continúa siendo, la razón de ser de nuestras Agrupaciones.

Por eso creemos que es ahora cuando debéis, Agrupaciones y militantes, unir al nuestro todo el esfuerzo de que seáis capaces, dando, en primer lugar a este Comité Central, la fuerza y la autoridad moral, que en su calidad de orientador de nuestro movimiento necesita; el calor y la asistencia que no permita el decaimiento del ánimo con que los militantes recomenzan su actuación en favor de nuestros postulados. Creemos, sinceramente, llegado el momento de ser o no ser. Sed, pues, todos los que vuestra capacidad de trabajo os permita, con la seguridad de que asimismo os responderemos por nuestra parte.

Como prólogo a esta actuación, esperamos resolver rápidamente sobre los problemas que a continuación os planteamos.

1.º Para que en todo momento sepamos cuántos y qué compañeros existen con capacidad suficiente para hacerse cargo de los diversos aspectos de la reconstrucción económica social de Galicia, una vez liberada, os remitimos unos «cuestionarios», que cubriréis teniendo en cuenta: la más rigurosa exactitud en los conceptos expresados, no olvidar la responsabilidad moral en que se incurre y, sobre todo, lo lamentable que sería obtener resultados contrarios a los que perseguimos, además del mal efecto que produce el abuso del calificativo de militante en personas que, por una u otra circunstancia, olvidaron o no llegaron a alcanzar tal categoría.

Esta necesidad la hallaréis completamente justificada, si pensáis en que todos los militantes gallegos, que tuvieron la desgracia de caer en manos de los hordas fascistas, fueron exterminados. Hay que crearlos de nuevo y en el seno de las Agrupaciones, a cuyo fin dedicamos los «cuestionarios».

2.º Con el mismo fin esperamos que las Agrupaciones nos envíen nombres y direcciones de compañeros militantes residentes en el extranjero para encargarnos de extender y propagar nuestra organización en sus respectivas localidades. Tened en cuenta la importancia de esta decisión y ciudad de que estos compañeros sean, a ser posible, tan responsables como los primeros.

3.º Como quiera que para la labor que tenemos el ineludible deber de realizar, los ingresos de este Comité (diez céntimos por afiliado) son más que insuficientes, precarios, esperamos que vosotros aportéis soluciones prácticas e inmediatas a este problema.

En breve se os enviará el carnet único para todas las Agrupaciones, editado, como sabéis, por este Comité, a pesar de sus penurias económicas.

4.º En cuanto a lo que debemos decirnos que sería muy conveniente enumerarlos en este Comité Central, enviando después a cada Agrupación los que necesitara, la que, al mismo tiempo, establecerá su registro local en su correspondiente libro de asiento. De este modo el control sobre nuestros afiliados sería completo.

Aparte de recordamos, una vez más, el deber que tienen todas las Agrupaciones de condensar toda su labor en una Memoria, que enviarán a este Comité mensualmente, al mismo tiempo que un extracto de la misma a nuestro órgano en la Prensa GALICIA LIBRE. Lo mismo en la Memoria que en el extracto deberá figurar siempre el balance económico de las Agrupaciones, que de este modo verán realizada y ampliamente divulgada su obra.

## A MANERA DE INICIATIVA

Con el objeto de hacernos acreedores a una justa participación en la dirección de los problemas económicos planteados dentro del movimiento libertario español, pensamos iniciar, desde las columnas de GALICIA LIBRE, una vasta y razonada campaña de revalorización de nuestros valores civiles y militares, al servicio de la causa antifascista, así como los grandes problemas económicos de Galicia y su potencia en el conjunto general de las regiones españolas.

Por tanto, esperamos que todos los compañeros observen la máxima unanimidad en las ex-

posiciones periodísticas o tribunicias en que intervengan. De cuya orientación se encargará este Comité en el contrafondo de nuestro paladín.

Tenemos ya muy adelantados también los trabajos correspondientes a la edición de un folleto, que tratará los problemas económicos de nuestra región en general. Su edición será una realidad tan pronto sea resuelta la situación económica de este Comité, como en otro lugar os apuntamos.

Repetimos, una vez más, la importancia que para la marcha de la organización gallega tienen los problemas a vuestra consideración expuestos, de acuerdo con la cual debéis resolver rápidamente.

Esperando, pues, vuestras decisiones nos reiteramos vuestros y de la causa libertaria.—Por el Comité, M. Leston, secretario.—Valencia, 5 de agosto de 1938.

## AGRUPACION DE MADRID

Continuamos nuestra lista de afiliados que contribuyen con un donativo fijo y mensual en beneficio de GALICIA LIBRE

	Ptas.
Amadeo Díaz Casto .....	10,00
Luis Fernández Caldeiro .....	2,00
Adolfo Landeira Gómez .....	5,00
Manuel Mallón Megreira .....	10,00
Marcelino Cernadas Minguéz .....	8,50
José Noboa Pérez .....	5,00
Julio Novo Lapido .....	10,00
José Sabio González .....	5,00
Sergio García Mares .....	5,00
Mariano Pintos Díez .....	25,00
Enrique López Poyán .....	10,00
Santos Hernández Cebrón .....	5,00
Luis Iglesias .....	25,00
Manuel Pardo Muradás .....	10,00
Antonio Selas Cid .....	10,00
Manuel Fernández Barcácel .....	2,00
Manuel Gallego Fontal .....	5,00
Martín Martínez Saa .....	5,00

Rogamos a nuestros socios que no se hallan en estas relaciones nos comuniquen su voluntad en cumplimiento de los acuerdos de nuestro Congreso, en breve plazo.

## ADMINISTRACION DE GALICIA LIBRE

Balance correspondiente al mes de julio.

	Ptas.
Total de salidas .....	1.881,45
Total de ingresos .....	1.161,15
Déficit .....	0.700,30

## DONATIVOS

Subscripción abierta por la Agrupación de Girona, durante el mes de julio, en beneficio de GALICIA LIBRE

	Ptas.
Miguel V. Valiño .....	25,00
Luis Jaspe .....	5,00
José Outeiral .....	5,00
Jesús Vidal .....	5,00
José Pombo .....	10,00
Salomón Carcano .....	15,00
Ramón Varela .....	7,00
Serafín Anido .....	5,00
Evaresto Casas .....	10,00
Enrique Santamaría .....	5,00
Jovita Sanmartín .....	5,00
Fernando Santos .....	10,00
Manuel Melón .....	10,00
Fernán López .....	5,00
Ventura Pérez .....	10,00
Severo Alvarez .....	10,00
Dorita Luélmo .....	20,00

Donativo pro GALICIA LIBRE de los compañeros de la Sección de Información del Ejército de Andalucía.

	Ptas.
Francisco Gascón .....	10,00
Manuel F. .....	10,00
José Lorenzo .....	10,00
Manuel Díaz .....	5,00
Lisardo Vilaboa .....	5,00
Jesús García .....	5,00
Dario Tato .....	5,00

Subscripción abierta en la Batería 111-2.

	Ptas.
Emilio Barreiro López .....	25,00
Francisco Carreras (Sanitario) .....	10,00
Un simpatizante, José Valero .....	5,00
Aurelio Rubio .....	5,00
Eduardo Ben Galdo (Sargento) .....	15,00
Francisco Lloret .....	5,00
José Valverde .....	5,00

Subscripción enviada a nuestra Administración por la Agrupación de Cartagena.

	Ptas.
Luis Chamorro Castro .....	2,50
Jesús Alonso Valverde .....	2,50
Andrés Seijas .....	2,50
Antonio Menéndez .....	2,50
Juan Miniños Quelruga .....	2,50
José Garrido .....	2,50
Alfonso Landrove .....	2,50
Jesús Villar .....	2,50
Francisco Rodríguez .....	2,50
José Arias Anelinos .....	2,50
Benito Díaz Rivas .....	2,50
José Alvarez Cores .....	2,50
Jesús Blanco .....	2,50
Juan Lagoa .....	2,50
Manuel Rodríguez .....	2,50
Francisco Sequeiro Velo .....	2,50
Enrique González del Valle .....	2,50
Miguel Corral .....	2,50

## ¡GALLEGO LIBERTARIO!

Las AGRUPACIONES DE GALLEGOS LIBERTARIOS representan el espíritu confederal y anarquista de Galicia.

Si aun no perteneces a ninguna, porque tus ocupaciones te lo impiden, puedes adquirir tu carnet, si así lo deseas, sin necesidad de acudir personalmente a sus oficinas, recortando este BOLETIN DE ADHESION que enviarás cubierto al Comité Central de la FEDERACION DE AGRUPACIONES DE GALLEGOS LIBERTARIOS: Paz, núm. 29, Valencia, Teléfono 14266.

## BOLETIN DE ADHESION

El camarada ..... natural de ..... provincia de ..... perteneciente a la Sindical ..... desde el día ..... de 19...., con carnet núm. .... y residente en ..... provincia de ..... encuadrado actualmente ..... (señas) ..... desea afiliarse a la AGRUPACION DE GALLEGOS LIBERTARIOS de ..... de cuyo carnet abona por adelantado, para que se le remita a las señas siguientes: ..... de ..... de 1938.

(Firma.)

Prensa, Información y Propaganda del C. C. de la F. A. G. L.

Compañero: Necesitas de estas páginas y éstas de ti. Hazlas vigorosas y verás qué fuerte te sientes.



# EL TRIUNFO DE LA REVOLUCION

Por nuestro corresponsal en Buenos Aires (Argentina), CAMPIO CARPIO

Los dos años de guerra social que el mundo vive dan tema para reflexiones de órdenes diversos. El capitalismo, que desencadenó esta lucha cruentísima, está soportando sus consecuencias, y de tal modo, que prevista la contienda como cuestión de días o semanas a lo sumo, tradújese en una guerra que muy bien puede ser la llama de la Revolución Social en el mundo.

Después de la Gran Guerra la clase capitalista trató de conquistar el brazo humano para que le sirviera de garantía y sostén a sus privilegios. Pero una fuerza oculta, la maquinaria, que una vez firmada la paz dedicó a la elaboración de objetos útiles propios de su misión, y vomitó de las fábricas cantidades asombrosas de hombres que condenó a una muerte prematura, o los fué arrojando al campo en procuración de otras tareas que le ocuparan en menesteres como para llevar un pedazo de pan a su estómago hambriento, y al mismo tiempo hacía germinar una energía hasta entonces desconocida, que brotó a borbotones, rauda, de todas las conciencias. El hombre, en estos últimos veinte años, ha sostenido una lucha moral terrible frente a la máquina, de la que el capitalista se beneficiaba en detrimento del obrero desposeído. Y esta lucha, que tiene el significado de una crisis teológica, que anunció el derrumbe o rotura de la costra terrestre o el desborde de océanos, en su parte esencialmente humana para el psicólogo, le adelantó el ocaso de una civilización otrora floreciente, víctima de su grandeza: la gigantasia, que en su afán de escalar las alturas derumbóse por falta de grasa; lo popular, que da fuerza y calor.

Roto el nexo entre el brazo humano y el émbolo, la máquina rebelóse contra el explotador. Es cierto que abrió sangrías profundas en el cuerpo proletario, desgarrando sus entrañas; pero también su continuo movimiento abría, con la capacidad de producción, surcos inmensos en la economía capitalista. Que el crecimiento incesante de los artículos manufacturados y el descubrimiento de nuevos secretos en la mecánica trajeron aparejados a su desarrollo incesante y el avance llevado a cabo, no por sistemas propiamente, sino como una consecuencia lógica de la evolución misma de la técnica, el desgarramiento en el comercio. Y el aumento de producción, o sea, la superproducción, que la máquina aceleró en su fiebre de crecimiento durante estos cuatro lustros, anuló al mismo fundamento de la sociedad. Porque si por un lado la máquina acicateaba al trabajador, obligándole a prepararse para una lucha de vida o muerte, plantándole en la calle de brazos cruzados, como productor del ingenio, de la capacidad del hombre, enfrentóse también a la sociedad, y exigía una regularidad en la distribución de los artículos a la par que inducía por la fuerza de las circunstancias al capital a buscar una solución rápida al agudo problema que amenazaba extirpar de raíz los privilegios de que disfrutaban durante tantos siglos de esclavitud.

En el lento curso de la historia la máquina tuvo, pues, la virtud de provocar en silencio una verdadera revolución; y tales han sido los caracteres de peligro que esta revolución revestía, que el desastre no se hizo esperar; la hecatombe económica de hace diez años dió por tierra con parte de ese poderío. Pero quedaba en pie la desigualdad económica que el régimen social resguardaba y el Poder estatuido garantía. Y la máquina, que por imperio de las circunstancias obligó al obrero a ingeniar para abrirse paso en la vida, le dió la intuición de hallar el medio que pusiera fin a tal desigualdad. Jamás en ninguna época de la

historia se ha dado el caso de observar cómo el hombre lee, discute y discurre tanto. Y no discutir, en el sentido teórico del término, sino trazar y discurrir sobre un plan de regeneración, de acercamiento, de convivencia social entre el hombre y la máquina; mas esto sólo era posible lograrlo luego de tanto esfuerzo, si se daba un corte de arriba abajo a la organización social que nos rige. De ahí, una vez preparado el tema de la obra realizada, se dió comienzo al resurgir de un mundo nuevo, de verdadero asiento moral, pero con la garantía de una máxima libertad y equidad en la distribución de la riqueza y en la igualdad de los derechos y deberes.

No ha querido, sin embargo, darse por vencido el capitalismo, el fascismo en esta lucha titánica que persiste, y fué necesario, para obstruir la victoria del ingenio del hombre y de las masas explotadas, que tan audaces teorías venía ensallando con resultados positivos, recurrir al exterminio de una sección humana y someter al resto a la condición del antiguo plebeyismo. La solución consistía en seccionar el tronco social, la base fundamental del trabajo, la raíz misma del progreso, y sólo así, el que de esta lucha quedara con vida, podría subsistir y someter a su voluntad los restos de humanidad, imponiéndole condiciones draconianas. Pero el punto neurálgico residía en quien iba a asumir tanta responsabilidad: no se hizo esperar el ofrecimiento de elementos, residuos o detritus de la baja escala social, algunos arrancados hasta del mismo abono socialista o semisocialista que el capitalismo erigió en dictadores, en lacayos fieles. Fueron ellos los que llevarían a feliz término la ejecución de planes tan nefastos. La dictadura fué el resultado.

Atacando las fuentes de la cultura y amordazando a las libertades conquistadas a chorros de sangre, la dictadura tuvo que desenvolverse entre sangre y de generó en tiranía. Acallando los gemidos y las protestas no solucionó ningún problema. Sumió pueblos en la mayor de las miserias: en la material y en la moral, porque a más de no dar de comer, en régimen dictatorial no se puede pensar, y el humano no puede experimentar esclavitud mayor que la de no poder pensar. Pero la dictadura, que en estos instantes ensombrece los rayos de nuestro sol, ha ido más lejos; aparte de contaminar al mundo con sus teorías, cuya eficacia ni a tropezones puede hallarse, infectó el ambiente con su psicosis bélica, la fuerza clave para las soluciones más abstractas; todas sus genialidades radican aquí: en la fuerza, porque la dictadura no necesita más que muslos, no tiene cabeza y el cerebro descansa en sus patas.

Con la dictadura el capitalismo consideró hallar una solución al grave problema que le venía admitiendo. Este régimen permitía formar los grandes consorcios; acaparar los productos e imponer precios; regular la producción y la venta de los mismos; ordenar los medios de cambio, restringir el crédito a fin de evitar competidores; luchar contra el intercambio comercial mediante impuestos aduaneros y la falta de divisas; crear diversos Estados autónomos dentro del mismo Estado y, sobre todo, mantener en el más bajo nivel de vida a las clases del trabajo que siempre fueron el enemigo más escarnizado. Pero el problema, si bien aparentemente había sido solucionado bajo la presión de la fuerza, permanecía en pie amenazador. Y aquí, allí y en todas partes, fogatas de rebelión hacían llamas que iluminaban el camino oscuro por el que la regresión se conducía, y la guerra fué el último recurso.

Más que por una conquista territorial, por cuestiones de orden político, fué arrasada la vieja capital salomónica. Aquella conquista radica en el sostén de la dictadura romana y en el entronizamiento del capitalismo internacional.

Aquella masacre bien ha podido evitarse si, a parte de las conveniencias particulares, se midiera el valor de las vidas aniquiladas. Mas invirtiendo la frase de «que más vale que muera un hombre que todo un pueblo», si la dictadura romana sucumbe, con ella sucumbe el ca-

pitalismo internacional. La negredumbre teutónica vino a respaldar esta teoría, saliendo en defensa del capitalismo; y si hoy se sostienen ambas a fuerza de ríos de sangre y de empujones que en forma de crédito el capitalismo les da, es porque aún se ven posibilidades de poder renacer las antiguas hegemonías que se vienen tornando nobles, luego de proceder de las castas burguesas despreciadas hasta fines del último siglo. Este es el corolario de nuestra civilización, que todo lo reduce a la ganancia, sin medir el esfuerzo y sin tener en consideración el sufrimiento que sólo es patrimonio de espíritu de sensibilidad. La dictadura es una creación del capitalismo, último reducto de su existencia, su tabla de salvación.

El precio que el capitalismo debe pagar por este ensayo no puede medirse ni traducirse en números. Los medios a que recurre son tan múltiples, que el hombre de mediana preparación no sabe en qué punto y lugar el enemigo larga su zarpa para engullir al que se oponga a sus planes tenebrosos; esto se explica si observamos que es el dueño de todas las fuentes de la riqueza social. Así aquí, la succión, somete y aniquila sin dar la cara. Los crímenes que a diario comete carecen para él de último vestigio de humanidad, porque sabe que las contemplaciones, el sentimentalismo, le humde; le llevaría sin remedio a la fosa. El no presentarse en cuerpo y alma, no afrontando jamás una situación de frente a frente, obrando siempre subterráneamente, reside su peligro mayor. Merced a esta política de jesuitas se alía con la democracia, aun cuando la tiranía es su baluarte, por hallarse más cerca de la esclavitud; y así es que gobernantes de todos los tonos y colores se han rendido a sus pies, y del capitalismo van tomando ejemplos que luego aplicarán en su propio beneficio. Entre tanto, la vida del hombre carece de valor en el mercado de la civilización. Que no tiene cotización lo evidencia el sacrificio estéril de vida que la invasión arroja para asolar los campos ibéricos, y cada centímetro de terreno ha de costarles energías ilimitadas. Si el hombre tuviera precio, si para el capitalismo que fomenta los nacionalismos y sus derivados los fascismos, la vida humana primara hoy día sobre el interés material, seguramente hubiera experimentado la sensación de horror del estupor, de espanto que esta contienda exige del hombre, de los hombres de todo el mundo, porque esta tragedia afecta por igual a todos los seres humanos, sean del color que sean. Y los sacrificios cierra, bestial, cínicamente en el altar de sus dioses que es la ganancia, porque son baratos; un perro resulta más caro que un hombre, y si bien es cierto que éste tiene un alma, primero le inutilizó la sensibilidad, de modo que le convierta en un instrumento, en una máquina incapaz de buscar por sí misma la libertad de redimirse.

Sin embargo, nadie duda de que el régimen, junto con la civilización, se encuentran en una encrucijada. Hija ésta de un estado moribundo con producto híbrido del materialismo, del tesón, levantóse avasalladora y amenazó con devorar la esencia misma de la espiritualidad, ignorando que nada es duradero y carece de fundamento moral. Enemiga del hombre, fué el hombre quien detuvo su marcha triunfante, no por las armas propiamente, si que por las ideas que socavaron la base en que descansaba. Y si ciertamente la evolución de tal estado de humanitarismo es lenta, todo lo que es fruto de la perseverancia, del tesón y creados junto a la entraña misma del genio, eso es lo eterno. Y esta creación nueva ya no podrá derrumbarse porque es la encarnación y traducción de un ciclo de inquietudes que tiene su raigambre en la conciencia del hombre por su emancipación total.

Y en esta hora de tinieblas, es de Iberia de donde nos llega la luz; allí la libertad adquirió derechos imposibles de aniquilar. Desgracia es que por una imposición natural los bienes morales sean sólo la consecuencia de tan tremendos sacrificios. Pero es allí donde la civilización cava sus sepulcros. Allí se ha demostrado que el corazón y la pasión pue-

den más que la metralla. Negando la superioridad del militarismo sobre el arte sanado, destruyendo la creencia en un ser supremo que se alía con el poderoso, sin detrimento del menesteroso, y aniquilando lo más caro al sentimiento, rompe el cordón umbilical que ataba al hombre a la superstición, encarnada por una religión que trafica con cuerpos ensangrentados y fustiga a cardenalazos las espaldas de las mujeres convertidas en vírgenes y las muestra impudicamente al escarnio para entregarlas luego a la lujuria capitalista, que cotiza los trozos uniformes de las criaturas que la metralla descuartiza y los devora entre sus fauces putrefactas. El capitalismo y su aliado el catolicismo, con sus hervientes los fascismos, han querido la guerra, y tienen una guerra santa en la que va implícito el honor y todo el orgullo de una raza de titánicos que ha ensombrecido la gloria con sus proezas.

Jamás se ha dado el caso semejante en la Historia al de este pueblo en que la libertad es carne y es espíritu. Es éste un orgullo que el ibero no vende a ningún precio porque es su misma entraña; rotos sus muslos en el trabajo creador pudo encontrarse a sí mismo. Y se encontró con energías tales, con una dosis de sacrificio inmenso y una comprensión tan exacta de la comisión que le tocaba desempeñar, que a unos consterna y a otros aterroriza. Desamparado este pueblo, rodeado de enemigos, cercado por una trinchera de ballonetes y cayendo del cielo a chorros el acero encendido de la esclavitud, que Europa y el mundo le arroja, mantiene firme su grandeza espiritual y confía, como confió ayer, en la victoria definitiva, una victoria que ya no admite discusión.

Fué este pueblo el que ha prendido fuego a la mecha de la revolución definitiva. Antes que sucumbiera ahogada en sangre, el mundo quedará reducido a escombros. Porque Madrid, Barcelona, Valencia, son tres puntos cardinales en esta epopeya, tres fortalezas invencibles. La confianza de 1936 se ha centuplicado. Y la invasión ha conquistado algunos kilómetros de terreno; fué sólo para saltar sus crímenes, pero no logró apoderarse del corazón nacional que es Iberia resucitada, es la victoria, el triunfo de la revolución. Y que nadie se atreva a arrebatarle este triunfo porque le cortará las manos.

En estos dos últimos años, el mundo en total y el pueblo ibérico en particular, han aprendido más que durante los veinte últimos siglos de la Historia; aprendieron a odiar, un odio sin perdón; aprendieron a buscar un lugar propio para vivir y morir en paz, y a descubrir al enemigo de todas las desdichas humanas. En este intervalo templó su espíritu para proezas futuras en pos de su imperio moral, que es patrimonio de la raza. Es cierto que la lucha es cruentísima y exige una cadena interminable de víctimas como consecuencia de tantos enemigos agazapados en todas partes, pero muy especialmente en Londres y en París, que son el corazón de la plu-

toeracia vergonzante. Es cierto que aterrida de espanto la clase trabajadora de esos dos países en especial y los Estados Unidos de Norteamérica, con sólo pensar en una suerte similar que el destino pudiera deparar a sus mujeres y niños, vienen elaborando, cabizbajas, los medios mortíferos que han de destruir aquel pueblo que ya ocupa un lugar en la leyenda, por la majestad de sus valores y riquezas. Es cierto que esta misión incondicional tiene el significado de una alianza con el capitalismo y todos sus vicios y crímenes; y el proletariado, a más de platónicas declaraciones, da sólo a gotas lo que debía arrojar a torrentes hasta que Iberia estuviera convertida en una alfombra de armas defensivas; todo esto es cierto, pero el astro ibérico, que tiene ya una constelación propia, no puede apagarse jamás.

La civilización capitalista está erigida sobre una montaña de cráneos machacados. Ha prescindido del hombre que redujo a la condición de bestia, mediante los refinamientos que consigo trae toda degeneración. La división de la sociedad en castas, que por virtud de una ley natural que reside en el mismo instinto de conservación, debe hacer la guerra, una guerra tremenda, aunque no siempre de sus combates pueda percibirse el ruido de los cañones, mas no por eso menos trágica y menor el saldo de mortandad. Pero ha llegado el momento en que el hombre debe hacerse también el deber de abandonar su instinto bestial, su parte de animalidad, de encuadrarse dentro de la naturaleza, para redimirla, para hacerla suya. Esta misión, sin embargo, no le cabe a los que por sus comodidades tendrían el ineludible deber de abocarse a tareas de tal magnitud, sino a los que, castigados por el rudo trabajo, amasado su pan con lágrimas, han palpado de cerca, y no solamente lo denigrante que es para nuestra especie el someterse a su igual, sino que pudo descubrir lo fácil que resulta la ejecución de tal empresa cuando existe voluntad y deseos de llevarla a cabo. Sin embargo, no ha sido por odios ni venganzas, que siempre es perjudicial a toda idea, porque ha venido existiendo a veces violentamente con justo derecho una distribución equitativa de las riquezas mediante la socialización, y no para redimirse del trabajo y erigirse en clases, sino para dignificar al trabajo y restituir a su mundo verdadero los restos dispersos de las castas procedentes de la nobleza y la burguesía, que aniquilando se aniquilan y provocan la degeneración de la especie.

Esta misión está cumpliendo. La revolución, que vino buscando sus puntos de apoyo desde mediados del último siglo y su centro de gravedad desde principios de éste, halló el camino a seguir. Los obstáculos son y continuarán siendo múltiples, pero cuanto mayor sea el sacrificio, más sólida será la obra. Su triunfo, no obstante, no admite ya conjeturas. Estamos ante el ocaso de un mundo y es preciso crear uno nuevo que será, ni más ni menos, la representación de nuestra capacidad económica, de nuestra preparación moral y de nuestro concepto humanitarista de interpretar la libertad.

Prestando vuestro concurso a

**S. I. A.**  
hacéis obra antifascista

T. Socializados del S. U. I. P. A. G.—C. N. T.



Combatiente de la 77 Brigada Mixta y simpatizante entusiasta de nuestro movimiento, Manuel Chaveinte.



Un grupo de compañeros de la 77 Brigada Mixta, entre ellos el sargento Santos (x), activo luchador gallego en su visita diaria a la escuela que, a pesar de sufrir diariamente los efectos de los morteros, acuden a ella sedientos de ciencia nuestros fotografiados.

**COMPAÑEROS:** Enviad un donativo mensual para vuestro periódico. De tu contribución depende su aparición regular y su longevidad.